

# Mirar hacia atrás

Revisión de Poemas



Taller de Creación Poética

Impartido por Patricia Camacho Quintos

**Juan Okie G.**

2012

## Introducción

Durante la asignatura de Taller de Creación Poética se realizaron diversos poemas que correspondían a ciertas tareas.

A la entrega de éstas, tanto los compañeros como la profesora Dra. Patricia Camacho Quintos realizaron observaciones, comentarios y sugerencia de correcciones.

El presente trabajo presenta el trabajo revisado, corregido cuando las observaciones me parecieron pertinentes y cito textualmente lo que me comentaron aquellas personas.

Los poemas aquí publicados ya tienen incluidas las correcciones y no corresponden al poema originalmente escrito.

**Juan Okie G.**



### 13. Descenso a la realidad poética

## **Descender**

Me paro frente a un abismo que seduce,  
se antoja caída libre...  
...desciendo.

Librarme de las ataduras impuestas  
olvidar métrica que esclaviza  
abjurar de la rima sonsa.

Dejar que transpire mi piel,  
aflore sensibilidad contenida...  
...desciendo.

Años de represión  
negaron a mi alma  
pronunciar palabras.

Desnudo voy al vacío  
oscuro túnel de páginas en blanco,  
escudriño mente y entrañas.  
...desciendo.

Cuando se toca el fondo del abismo,  
algo mágico sucede  
torbellinos de ideas,  
todo lo transforman.

Fluyen como veneros palabras,  
se alinean frases musicales  
estrofas anuncian parto sin anestesia...  
...asciendo.

Versos íntimos de emociones rebosantes  
poemas de infinito gozo  
sensuales recuerdos aún presentes.

Emerjo de aguas profundas,  
renazco en la frescura del aire,  
huérfanas palabras que encuentran su voz...  
...asciendo.

Vaivén sonoro de sentimientos  
tenaz factura de versos,  
barbecho palabras incómodas  
cultivo aquellas crecidas en el acierto.

Pensarme poeta es un reto,  
habré de descender para ascender  
como buen tejedor de palabras...  
...asciendo.



## 12. Poema sobre la experiencia de hacer Poesía

### **Senderos abandonados**

Camino por senderos abandonados  
lugares yermos de hierba  
donde crecen palabras.

Las arranco con mis manos  
para luego en ramos juntarlas,  
desplegarlas en versos cortos.

Palabras olvidadas que renacen  
con la ternura de mis caricias  
lucen frescas y hermosas  
anuncian la alborada.

Memoria de infancia  
terruños, escondites del alma,  
evocadoras palabras  
construyen poemas de añoranza.

Cosecha de letras  
enlazadas para mis enamoradas  
en rítmica danza sus pabellones  
excitan y calan.

Pasión envuelta en cuerpos,  
ígneo deseo  
la lengua aventaja  
a gemidos y palabras.

Anudo palabras para mis muertos,  
sepulcrales poemas de tímido espectro  
duelo con mi voz callada.

Recuerdos amontonados en baúles,  
polvosas repisas,  
encuentro de palabras  
rimas y anagramas,  
aroma de violetas añejadas.

Carnaval de vanidades,  
máscaras ocultas,  
risas, halagos,  
palabras como puñaladas.

Voces en eco regurgitadas  
su paga son aplausos fugaces,  
al cerrarse los telones,  
queda polvo en oscura tramoya,  
asfixiante soledad de camerinos,  
palabras en llanto ahogadas.

Camino por senderos abandonados  
pletóricos de palabras  
lugares desconocidos  
donde abreven versos  
y se funden en almas.

Senderos de infinita búsqueda  
infatigable deseo de horizontes,  
sol que abrasa  
hielo que corta, punza  
y resquebraja.

Surcos de siembra abortada,  
rastroy de palabras  
se secan, marchitan,  
acaban.

Camino senderos abandonados  
seca ya mi garganta,  
lengua que raspa  
hoy estéril he quedado  
mudo de palabras.

## 11. Poesía sobre el Silencio Amado mío

### **Amado mío**

Amado mío  
compañero de andanzas,  
con cariño te recuerdo  
desde mis días solitarios  
enjaulado en mi cuna.

Me arrullas con tu mudo canto  
mientras Morfeo me hipnotiza en sus brazos.  
Juegas conmigo entre rosas y margaritas  
a buscar caracoles escondidos en mastuerzos.

Nos alejamos del ronroneo marino  
penetrando en profunda selva,  
jungla que apenas percibe tu presencia  
hace callar aves, chicharras ... la naturaleza misma.

Enclaustrados en la habitación ayudas a mis tareas  
infinito recorrido por cadenciosas planas de "mi mamá me ama"  
hasta escalar complejos teoremas empuñando siempre lápiz  
como espada, fiel ángel de la guarda.

Cuando la tristeza busca en mi su abandono,  
o en el ensueño de mariposas al sentirme enamorado,  
guardián eres amado mío,  
asido a mi cuerpo --siempre callado-- imprimes fortaleza.

Ante el primer ataúd que mi corazón desgarrado observó,  
supiste hablarme al oído y compartiste elixir  
que al sediento da consuelo  
y en el temido duelo, me reconfortaste.

Guía tenaz al recorrer senderos del bosque  
cálida compañía mientras admiramos en cimera montaña  
lontanos valles teñidos de esmeralda, cordilleras de azul zafiro,  
que invitan a pasear mi mente viajera.

¿Recuerdas acaso por qué nos distanciamos?  
Jamás hemos perdido gozo de juntar los cuerpos  
ni decimos palabras que falten al respeto,  
nos hemos ido lentamente ausentando, sin sentir la embriaguez del venenoso ruido.

Ahora en claustro me encuentro  
dedicado a ti, mi amante reconciliado,  
abandonamos los sonidos del mundanal trajín cotidiano  
para mirarnos exhaustos, ayunos de teléfonos móviles,

computadoras  
y humanos.

He vuelto a ser tuyo y tú has en mí... renacido,  
amantes que por costumbre dejamos libido adormecido  
ahora de nuevo en nuestro encierro volvemos a sentir el gozo  
de disfrutar los cuerpos que encadenados por siempre fueron.

Renuevo mi eterna promesa de amarte,  
al pronunciar tu nombre rompo mi compromiso  
atreviéndome decirle al mundo que de ti soy amante,  
que en secreto nuestras vidas se han compartido  
y ya sin pena grito, clamo ...digo:  
Silencio te llamas, amado mío.

### Poema Bufo

## **El Banquete de Silencio**

Una amorosa reina ordenó a sus vasallos  
que esa noche sirviesen una cena diferente  
para la corte en pleno.

Todos los manjares de la tierra  
su paladar ya había probado,  
menuda faena esperaba a cocineros y mayoras.

Perdices y faisanes de mil forma preparados,  
frutos del mar y exóticos vegetales  
todos habían abrumado en mil recetas diferentes  
paladares del reino gobernado.

Ante tanta incertidumbre  
y no habiendo ingrediente novedoso,  
cocineros y mayoras decidieron montar un banquete:  
Banquete de silencio.

Llegó la reina acompañada de su corte  
con atildados comensales invitados,  
sentados todos en mullidos sillones  
reposaron sus pies en bellas alfombras.

Atónitos quedaron los agasajados  
cuando meseros con finos guantes  
sirvieron platos bien vacíos  
sin orquesta que amenizara  
ni palabra pronunciada,  
así transcurrió toda la velada.

Súbditos y comensales convocados  
fingieron estar satisfechos  
mientras la reina sorprendida no comprendía  
lo que en su real mesa acontecía.

Más de treinta minutos en silencio habían pasado  
cuando la reina impaciente llamó a su jefe cocinero  
para preguntarle la razón de tal desaguisado.

Su majestad –respondió el fiel vasallo,  
Banquete de Silencio hemos ofrendado  
ante la falta de nuevos ingredientes  
que sirviesen para darle original guisado.

Ante el ingenio de sus cocineros y mayoras,  
no tuvo más remedio la Reina sibarita,  
siempre bondadosa, que soltar sonora carcajada,  
carcajada festejada con aplausos de entusiasmo  
por plebeyos y hambrientos cortesanos.

## **10. PROSA POETICA**

### **La infinitud del Lago Versión 2.0**

El horizonte perdió su infinito fundiéndose en un solo cielo. El agua del lago formaba un espejo, haciéndose uno con tu piel junto a la mía. Eran días y noches sin principio ni fin, días en que confundíamos el deseo y la pasión con el amor. No sé si esa sensación ya la habías experimentado pero en mi era la emoción la que me erizaba la piel.

Habían pasado meses desde que por primer vez nuestros ojos cruzaron sus miradas y descubrí tus ojos color miel. Una eternidad transcurrió antes de que pudiera escuchar la música de tus palabras y risa que brotaba como manantial.

El tiempo me torturó con sus manecillas alejándome en el espacio de mi deseado encuentro: vivir en la incertidumbre por conocerte. Abrigaba la esperanza de que aceptaras mi amistad. Todo era un tímido encuentro de miradas desviadas en el cruce de nuestros caminos. Cada día de espera fue lenta agonía.

Conocerte, descubrirte, era el sueño que por meses fue pesadilla. El pasillo de la universidad parecía interminable, de pronto te ví junto a una ventana con tu mirada perdida en el horizonte. Volviste tu cabeza para fijar tus ojos a los míos y con una sonrisa me dijiste el “hola” que me supo a magia. Me turbé por completo, lo confieso. Ni una palabra brotaba en mis labios. El rubor ascendía por mi rostro y solo pude balbucear un “que tal” desangelado. Todo tan rápido y a la vez tan lento.

Un torpe comienzo transformado en escalera de emociones. Del saludo ocasional fuimos tejiendo conversaciones más largas y animadas. Vibraba mi piel de emoción con el beso en tu mejilla para saludarte o despedirte. Mis labios extasiados como náufragos sedientos en medio del océano.

El cine fue refugio para tenerte cerca y protegida. Llegaron los días en que nuestros labios sin freno se desbocaban.

Finalmente acordamos organizar una excursión con los amigos cercanos. Domingo de sol abrazante, cielo azul y el colorido campo. Un día perfecto a la orilla del lago. Nuestros cuerpos ávidos de deseo. Mi mirada estaba puesta en tu cabello mecido por el viento y en tus delicados movimientos que me invitaban a abrazarte. Fue el crepúsculo cómplice cuando de mi mano te engarzaste. Pies descalzos sobre césped y arena. Rítmico oleaje para nuestros cuerpos que se desnudaban. La suavidad del limo se amoldaba a tus muslos como si fuesen el recipiente perfecto para acunarte. Las estrellas nos envolvieron con el delicioso sopor de los rescoldos consumida ya, la última llama.

Volví a este lago muchos años después y lo que fuera fértil limo, hoy es erial. Arcilla resquebrajada del dolor de no encontrar más agua que el sol, ni más ola que el viento. Soplido impetuoso que se torna en remolino, tolvanera para unos y soledad para los otros.

El amor es algo tan natural y frágil como la naturaleza misma. Si no sabes mantenerla en equilibrio, se desboca y se consume como el día desgrana las horas o como la vida nos deja cicatrices en el alma. Cambia como las estaciones mudan de colores: Naranja tímido de atracción, rojo apasionado como la granada, se puede volver negro oscuro o tan vivo como el verde de renovada primavera, tierna niña que espera la lluviosa caricia del verano. El amor es tan dulce como la miel de flores del campo o amargo como fruto caduco por el tiempo y abandono.

Hoy ante este suelo seco y agrietado, no me invade la tristeza de no estar a tu lado, sino la alegría de recordar la felicidad obsequiada, rediviva con la magia de volver a pensarte. No hay lago más hermoso que tu reflejo en el espejo de nuestra memoria.

## 8. Elegía

### **En mis manos**

Cortinas de acero caen de telón  
marcan final a una puesta en escena  
sin guión tus palabras enmudecidas  
ausente rendija para explayar tu dulce voz.

Cielo amenazante de lágrimas avisa  
desgarrarse en silencio la tarde aciaga.  
Por Madre,  
ahora tan sólo cenizas entregan en mis manos  
un inmenso amor cabe en ellas.

En esta ocasión prescinde del cinturón de seguridad  
conduciremos sin rumbo,  
silencio compartido en hueca soledad.

Difícil para la mente concebir  
que en una pequeña urna

encierres tanta memoria:  
cariñosas sonrisas, cálidos abrazos, ternura maternal.

Orfandad obligada por naturaleza  
tu cuerpo tejió rosario de linfoma  
ahogó lentamente tu vital respiración  
ávido enemigo consumió vida y amor.

Cinco vástagos diste, sólo uno  
en cortejo y enfermedad te acompañó  
honroso deber me toca  
a tu última morada llevarte sin precavido temor.

Madre es la primera palabra que aprendemos  
y a gritos llamamos cuando enfermedad amaga  
o cuando profunda tristeza nos invade  
en desesperada calma de abandono.

Contrapunto dramático de imágenes:  
figura de mujer con hijo en brazos,  
enjuto cuerpo de hembra consumida  
cenizas abrigadas en filiales manos.

## **7. Poema épico histórico**

### **Triste mirada**

1.

Vida fugitiva

por instantes capturada

reflejo en papel

de imágenes ausentes

límpida sonrisa

dibujada a pulso por tu alma

más en el esbozo

la mirada no engaña

Tus ojos aleteo

besos mariposa,

en ti clavé asombroso

mi primer destello

ya cansada de labor y parto

tornaste lágrimas por alegría.

Refulgente y joven  
de tus marmóreos senos  
elixir de vida derramaste  
transformado mi insaciable ser  
en afectuoso vampiro  
nutricio en egoísmo.

Aún eran tempranos los días  
en que acechada fueras por furtivas miradas  
abandonaste lisonjas  
seviciosas ofertas de invisibles máscaras  
brindaste permanente apego a mi paternal simiente  
férrea cubriste tus ojos con vendas  
indeleble fidelidad.

¿Qué hicieron de tu desbordada alegría?  
Silenciosa cumplías con tu pesada carga  
límpidas superficies  
ordenada la morada,  
puntual escanciabas alimento  
y néctar  
también arropabas.

Flores de un día con fatal destino  
capullo bañado de rocío al alba,  
tímida luz matinal se asoma  
luce refulgente en medianía  
marchita su fugaz sombra y anuncia:  
desahucio de esperanza.

2.  
Triste ver a la mujer sin alegría,  
Desgarrarse mes a mes  
largas jornadas,  
condenada a cumplir en silencio  
la paciente espera de yerma temporada.

Mujer gallina cobijaste polluelos  
como dulce de alegría  
aglutinaste en mieles de caricias  
orgullosa progenie.

Celosa de las manecillas  
tornabas elástico al tiempo mientras escolares alistabas  
luego abrevaste sin fin sus tareas  
para terminar diaria función en cine  
de blancas sábanas.

Vigía de tormentosas pesadillas  
con la ternura de tu mano  
mitigabas fiebres, resfriados,  
empachos, descalabros.

Triste ver a la mujer sin alegría  
desmoronar su vida  
dulce de amaranto  
enmudecido llanto  
migajas al tiempo pasar.

Hilvanaste los sueños de familia  
criando cuervos de oscuro vuelo,  
tu callada labor siempre ignorada  
confinada de almidones  
piedra pómez, escamas  
de cochambre y terquedad.

Triste ver a la mujer sin alegría  
nido vacío, hueca alma en soledad  
espirales de ecos infantiles  
huérfana de caricias que sólo ella sabe prodigar.

Despertaste de idílico sueño  
enfrentada a cruel realidad:  
cunas de polvo  
mesas sin comensal  
retumbar de errantes y fatigados pasos.

Triste ver a la mujer sin alegría,  
¿Acaso su sonrisa no puede el vuelo levantar?  
Corazón herido por el olvido  
de sencillas palabras sólo pide bálsamo.

Cuerpo de fatal trepidar

de distante melodía, evocación  
teclado de marfil y ébano acariciado  
sólo exiguo aire exhalas  
extravío de tu alegría.

Ha llegado el momento  
mujer de triste mirada  
tu cuerpo debes abandonar.

#### 6. Poema del lugar donde radicas

### **Aquí anido**

I.

Donde lagos fueran espejos  
nubes de encajes eternos testigos,  
hoy anida mi alma  
como otrora, aves de peregrino vuelo.

Hambrientos nómadas de pobreza eterna,  
avecindados en lastimosos islotes de tule y lodo,  
sangrientos guerreros forjados en vano intento de cambiar piel,  
montañas de tezontle y roca que nunca a sus dioses alcanzaron.

Altar que ofrendas poder de obsidiana,  
conduces hordas a ritual sacrificio,  
sedienta sangre tus entrañas beben,  
triste la noche de árboles vencidos.

Violada fuiste cuando templos y calpullis vestías,  
re-encarnaste mancillada ciudad de Palacios,  
eterno karma de desollados sacrificios cargas,  
te anegan fluidos de rapaces depredadores.

Níveas cumbres exhalan deseo,  
traidora con pólvora de tu azufre fabricaste,  
día y noche palpitas sin mostrar desvelo,  
hoy sólo humo brota en torrente de angustioso asfalto.

Seca te dejaron con tus espejos rotos,  
hundida en fango de esperanza renaciste,  
amorosa cuna de huérfanos emigrados,  
seductora hembra cautivas a propios y extraños.

Corazón de cuerpo desmembrado,  
recelo, envidia y odio constante, tu nombre provoca,  
acusada de sangrienta, hoy paz albergas,

bosques cercenados, campos degollados con espinas de cristal y acero.

Cenzontle de mil nombres te llaman:  
Ciudad de Palacios, capital novohispana,  
Metrópoli de nube gris,  
región mas transparente.

Capirucha en lengua prole,  
Chilanga acusada,  
legalmente Distrito Federal estás apellidada.  
Anáhuac , México-Tenochtitlán, de grandeza ultrajada.

II.

Tu eterna fortuna para reinos de ultramar fuiste secuestrada,  
con fatuos chancros te bautizaban Nueva España,  
ambiciosos te extirpan Petróleo, Plata, Oro y mano de obra barata,  
¿la paga? con falsos espejos y vidriosas cuentas, en trueque engañan.

Se vende patria a cambio de traidor imperio,  
borracho de sueños, emperador su castillo admira,  
cuán hermosa te yergues amada mía,  
con telón de fondo, blancos tus senos, a pecar invitan.

Jardines de Borda, moza o mozo de oficio jardinero,  
del rubio, su lujuria apagan,  
mientras la loca pasea su enfurecido abandono,  
capítulo de historia en cerro de campanas se aniquila.

Insaciable rapiña anidada en sedientos tiranos,  
malolientes purpurados con cruz pastorean,  
el dócil bramido culposo de ovejas descarriadas,  
gritan amén, las vírgenes mientras que con rosas hipnotizan,  
hambre y miseria, las eternas peregrinas.

Los de a caballo se pasearon por tus calles y avenidas,  
después de que en Ipiranga el tirano zarpara,  
trono de falsas águilas que devoran serpientes,  
sucesión multicolor de cascabeles con más de siete décadas, nos  
envenenaron.

Fingido cambio de estafeta,  
ebrios saqueadores de igual calaña,  
con su doble moral usurpan, roban y matan,  
añejo palacio luce con el tiempo abandono.

Veneros de lava abrigan tus volcanes,  
arterias colapsadas en tensa calma,  
bullen por dentro y fuera en gigantesco hormiguero,

millones ansiosos en búsqueda de pan y agua.

De vez en vez, trepidan tus entrañas para mostrarte viva,  
ahogan en llanto escombros de sobrevivencia,  
así como aullaron sirenas entre humos y fétidos olores,  
hoy, sepulcros sin nombre, están condenados al olvido.

III.

Suena el Caracol cuyo altar se apresta a sacrificios,  
unos morirán con puñal de obsidiana ensangrentada,  
los otros con balloneta bien calada,  
pero, de la muerte, aquí nadie se escapa.

Cubre tu manto azul virgen prefabricada,  
Tonantzin travestida en guadalupana,  
espinas, clavos, copal y excremento  
en tus confesionarios secretos abrigas.

Exhalas vida en tus coloridas marchas,  
Jóvenes y viejos por tus arroyos navegan,  
protestan por el injusto trato que poderosos les prodigan,  
con desprecio resuena del eco de informantes por oficio.

Guaruras escoltan usurpadores,  
los que esquilman alistan hélices para su fugaz vuelo,  
así cegados, no nos ven hacinados,  
desposeídos viajamos como sardinas en lata.

Nosotros, los que a sátrapas amamantamos,  
los que en éste valle sólo sueños abrigamos,  
aquí hemos nacido donde nacieron nuestros padres,  
aquí sepultar habremos, a hijos y hermanos.

Eres mi nido hogar extenso,  
me acostumbre a ti, a tus calles de regia traza,  
he abrevado por años en tu adrenalina,  
y cuando de tu salpullida superficie me alejo,  
entierro de hastío encuentro.

Ciudad mía que acaricias con clima bien templado,  
divertida y fascinante a todos entretienes,  
por besar a nadie reprimes ni castigas,  
respetas preferencias y nos procuras vida digna.

Ciudad pródiga mil veces maldecida,  
tu grandeza opaca a envidiosos,  
Hoy te yergues majestuosamente combinada de rascacielos y covachas,  
tus espejos de agua, hoy sólo son nubes contenidas.

Así te quiero tal y como eres, Ciudad mía,  
Hermosa e impoluta a través del tiempo,  
asfalto, césped, tezontle y hiedra,  
imagen retratada al infinito, tu nombre cantan en bellas melodías.

Nido de muchos, enjambre sin mieles,  
aquí abrí los ojos para de ti enamorarme,  
y habré de cerrar mi gris mirada,  
cuando el aire fatigado se niegue a penetrar en mis entrañas.

##### 5. Poema libre –

### **Trémulo despertar**

Trémulas nuestras carnes inocentes  
atraídas por extraño magnetismo.  
Lluvia de herbal secuela verde,  
salpicada de diáfanas estrellas contenidas.

Silvestres dalias danzarinas mecidas por ligero viento,  
sobre ellas frazada protectora tiendes,  
vano intento de cubrir húmeda atmósfera,  
más no frenar se puede, novel deseo.

Abandono de caricias inocentes  
prólogo de una ciega búsqueda de lo nuevo,  
descubrir llamas que incendian cuerpos  
acalladas sensaciones tempranas que indelebles huellas dejan.

Trémulas nuestras miradas se funden,  
inmersas en furioso revuelo  
párvulos besos inútilmente sofocados,  
sedientos tus ojos suplican aquello que mis párpados desean.

Trémulas manos rozan virginales pieles  
acariciadas en tímidos abrazos principiantes,  
aprendemos a exhalar deseo  
lecciones vitales que sólo con probar se enseña.

Sacudidos los cuerpos en desbocado afán  
descarnandos de ropas y ataduras,  
inútil intento de frenar insofocables llamas  
que devoran cada espacio de piel expuesta.

Trémulo el canto de la ave Primavera  
resuena verano en melodías del bosque ensimismado  
árboles testigos de tempranos hallazgos,  
infatigable vaho del beso susurrado.

Tu esbelto cuello me invita  
recorrer con mis labios angustiados,  
lóbulos excitantes de sedientos oídos  
anego entre gemidos y amorosos llantos.

Tarde campirana de inocente cita  
abandonamos almuerzo por frutos de desconocido aroma  
es el edén quien invita  
a los púberes cuerpos a encontrarse.

Trémulo es el primer orgasmo  
muerte de infinito placer abriga,  
el dorado ocaso de púrpura encendida  
tiñe nuestras pieles que recién fueron niñas.

#### 4. Poema de la Infancia

### **Sueños de mi memoria**

Quisiera alimentar mi memoria recuerdos de prístina etapa,  
recorrer eslabones engarzados día con día  
de aquello a lo que yo llamo vida.

Parvada de aves sin rumbo  
en lírica juguetona  
memorias que saltan y muestran  
lo inseparable que ha sido mi compañera: la poesía.

Temprana en mi mente asoma  
despiertos sentidos se agolpan  
miles de colores, estampas y crayones  
supieron dibujar mi alma de niño.

Sonetos y canciones envueltos en poesía  
recuerdos de infancia los arropan.  
Rimas de Mamá Ganso, sonetos en inglés  
mi abuelo hacia repetirlos hasta el infinito\*

Temprana mi amiga la poesía  
me enseñó que con la “i” chilla el ratón  
y los sordos oídos del viejo con la “e” preguntan,  
Si la “u” retumba del tren que ha llegado a la estación,  
de admiración es la “a” y la “o” siempre marca la sorpresa.

De Cri Cri aprendí  
cómo marchan las letras,  
de párvulo a general me hicieron  
pero al foso del teatro fui a dar  
para poner abrupto final al celebrado día de las madres.



bisturí de carnes divorciadas.

Oscurece la ventana de mis ojos  
mientras resopla la máscara  
viento de anestesia que a los sentidos engaña  
para abrirle paso al cirujano.

Se alejan las voces esquivas  
no es negra la muerte, es blanca.  
Anestesia que frena al dolor que derrumba  
amorosos tejidos y escurridizas entrañas.

Gasas sedientas de sangre exclaman:  
sinestesia han pedido y para llevar la contra  
anestesia dan como lamento de flauta  
al flácido músculo y lo escancian.

La muerte no es negra, es blanca.  
Oscuro sueño que amanece zurcido  
aroma de hiel sabor de espinas  
tambaleantes los oídos rescatistas de palabras  
vuelvo en sí al ahuyentar la névea calva  
inquieto paciente como esclavo mis cadenas espanto.

## **Bosque de niebla**

Calor que raspa mi lechosa envoltura  
amargo llanto sudor transpira,  
Selva de verde ácido  
mi cuerpo se evapora en el abandono de la fatiga.

¿Acaso mis labios son sal  
Y mis ojos párpados de espinas?  
En el pantanoso fango mis pies se anclan  
con la esperanza de niebla cuyo velo mirada oculta.

Negra viuda de follaje infinito  
solo filtras hilos de luz como sabia asesina  
cuyas lianas en serpentinos rizados  
a los viriles troncos abrazas.

Lacanjá tu espesa melaza arrastras  
en turbulentas aguas desbocadas  
con aparente remanso engañas,  
oculta en estocada arrastras la daga  
y lapidario tropel de rocas saltarinas.

Selva de rascacielos amurallada  
mi paso se confunde con obsidianas de agua envenenada,

las boas asfixiantes lianas  
las lianas, fibrosas boas de veneno  
elixir fatal que enamora,  
sin sumar los ocho tentáculos de afiebrada felpa  
que en la corteza asechan.

Inocuo es el escorpión de oficio torero  
comparado con la hipnótica coralina que de arlequín se viste  
para que con un solo beso arrebatado,  
latir mi corazón silencio  
como el tambor del santo oficio.

El infinito se abre a la luz  
el marfil de arena alfombra  
paso de la esmeralda líquida.

Bienvenida con danzarinas de multicolores caricias  
sus alas anuncian, la estática laguna:  
Miramar de nombre castellano,  
Lacantún en el canto del Jaguar.

Chabor aúlla para ahogar su llanto  
en el templo de muerte verde,  
selva de la Lacandonia.

## 2. Del suceso al poema

### Luna de Polvo

Del letargo de cuatro décadas  
Luna, incómoda, despierta.  
Bullangueros,  
estériles espermas en dupla  
penetrar su cráter fracasan.

En la intimidad de la bella,  
serpentina sonda le perturban.  
Añoranza de tiempos idos cuando los enamorados  
su faz plateada con suspiros, cantos e ilusiones a Luna cantaban.

Nívea nube de fino talco sella el hombre  
con ambiciosa huella,  
fársico alarde de pavorreales aprisionados en una cápsula  
de cristal iluminado  
danzan su misión al triste compás de microondas.

Cacariza de apasionados encuentros  
piel de Luna guarda sólo cráteres de su pasado;  
asteroides extraviados en la infinitud del espacio  
la hicieron suya tras sacudido orgasmo.

Sedientos de agua en su páramo iluminado  
cual decadente anciana que de rímel, rubor y carmín  
su faz angustiada de polvos maquilla,  
es Luna seca que se niega a dejar de ser niña.

### 1. Suceso e Invención

## **Así fue**

Por fin logré independizarme de la casa paterna. Alquilé una casita en un duplex de la colonia Del Valle. Planta baja, bien iluminada, amplia con un jardín interior compartido con la otra casa. Mi hermana que se había mudado a los Estados Unidos me pidió de favor que le guardara una vieja Pianola y varias cajas de enseres.

Todo era normal. Salía temprano al trabajo y regresaba a eso de las siete de la noche. En la casa contigua vivía una mujer divorciada con sus dos hijos. Pero nunca coincidíamos. Resulta que decidí comprarme un perro de raza pequeña y eso cambió completamente mi convivencia vecinal. El primer día que puse al cachorrito en el césped del jardín comunal, presuroso corrió y se metió en la cocina de la vecina. Yo no supe qué hacer. Me quedé pasmado por unos segundos cuando de pronto salieron los dos vecinitos con el perro. --¿Es tuyo?— preguntó una niña como de 13 o 14 años. Y su hermano menor, un chico de unos once años, medio regordete lucía emocionado y me dijo: ¿Nos vas a dejar jugar con él?

A partir de entonces, durante el día dejaba la puerta de la cocina sin cerrojo para que los niños pudieran visitar al perrito, pero no todo terminó ahí, conocieron la pianola, mi estéreo y la televisión con cable. Convirtieron mi casa en su área favorita de juegos. En ocasiones, cuando llegaba en la tarde-noche los niños me esperaban para departir conmigo. A veces salíamos a merendar unos tacos y se

mostraban felices. El niño se quejaba de que su Mamá lo obligaba a ir al Karate porque estaba “muy gordo”. Pasaba el tiempo y la amistad era cada vez más cercana. Con la familiaridad que se había construido me pidieron que les comprara una mochila (back-pack) para el inicio del ciclo escolar. Convenimos en que los llevaría a la tienda departamental la semana entrante.

Un día me habló mi hermana para pedirme que me deshiciera de sus cosas viejas que tenía almacenadas. Antes de hacerlo los niños eligieron muchas de ellas y se las llevaron a su casa. En esos días fue cuando les llevé el último disco de Timbiriche. Apenas lo vieron lo pusieron en el estéreo y se pusieron a bailar. Dieron una función espontánea de coreografía. En uno de los giros, el niño me abrazó y me dijo: ¿Por qué no fuiste mi Papá? Sentí de pronto un escalofrío, como si me estuviera cayendo el “veinte”. Rápidamente le respondí: No, no nos equivoquemos, tu tienes a tus papás y yo solo soy tu vecino.

Al día siguiente, decidí dejar cerrada la puerta de la cocina para iniciar un alejamiento. Cuando llegué esa tarde, escuché que la vecina discutía con sus hijos. Les decía que parecían pordioseros pidiendo al vecino sus cosas viejas. Terminó dándole una paliza al niño.

Al día siguiente, el miércoles cuando teníamos la cita para comprar la mochila encontré la ambulancia de la Cruz Roja estacionada frente a mi cochera. El niño se había ahorcado con su cinturón del karate, los judiciales interrogaban a la hermana por los múltiples moretones que tenía el occiso. La Mamá llegó hasta la madrugada después de una larga parranda.

## **Hubiera sido así...**

Por fin había logrado independizarme de la casa paterna. Alquilé una casita en un duplex de la colonia Del Valle. Planta baja, bien iluminada, amplia con un jardín interior compartido con la otra casa. Mi hermana que se había mudado a los Estados Unidos me pidió de favor que le guardara una vieja Pianola y varias cajas de enseres.

Todo era normal. Salía temprano al trabajo y regresaba a eso de las siete de la noche. En la casa contigua vivía una mujer divorciada con sus dos hijos. Pero nunca coincidíamos. Resulta que decidí comprarme un perro de raza pequeña. El primer día que puse al cachorrito en el césped del jardín comunal, presuroso corrió y se metió en la cocina de la vecina. Yo no sabía qué hacer. Me quedé pasmado por unos segundos cuando de pronto salió la vecina acompañada de sus hijos cargando al perro. --¿Es suyo?—preguntó la señora. Y dándomelo me dijo: Procure mantenerlo en su casa, a la casera le molestaría saber que tiene una mascota. Debemos evitarnos problemas.

A partir de entonces, durante el día dejaba la puerta de la cocina con cerrojo para evitar que se saliera el perro. Un día me habló mi hermana para pedirme que me deshiciera de sus cosas viejas que tenía almacenadas. Le pregunté a la vecina si conocía un dispensario u orfanato cercano para donarlas. Fue muy amable y me ayudó a la entrega.

En algunas ocasiones la vecina y los niños me visitaron y conocieron la pianola. Durante sus visitas evitaba que el perro tuviera contacto con ellos. Me incomodaba la idea de tener a mi perro escondido como prófugo. Decidí buscar otra casa con un jardín independiente. Finalmente encontré la adecuada. Me despedí de los vecinos el día que estaba embarcando mi mudanza. Les obsequié un disco de Timbiriche y nunca más he sabido de ellos.